

La flauta mágica (Wolfgang Amadeus Mozart)

Personajes

Tamino	príncipe
Pamina	hija de la Reina de la Noche
Reina de la Noche	madre de Pamina
Sarastro	gran sacerdote del Templo de la Sabiduría
Papageno	pajarero, enamorado de Papagena
Papagena	enamorada de Papageno
Tres damas	sirvientes de la Reina de la Noche
Tres espíritus	guías de Tamino y Papageno
Sacerdotes	en el templo de Sarastro

Dónde transcurre la acción

Muy lejos y en una tierra mítica entre el Sol y la Luna.

Acto primero

El príncipe Tamino llega, aterrorizado, huyendo de una peligrosa serpiente gigante. Se desvanece, pero las tres damas al servicio de la Reina de la Noche matan a la serpiente y le salvan. Las tres damas contemplan embelesadas al joven príncipe, pero deben dejarle solo para ir a explicarle a la Reina lo que ha sucedido.

Cuando Tamino despierta ve a Papageno, el pajarero, que le hace creer que ha sido él quien le ha salvado. Las tres damas, que han vuelto, lo desmienten y como castigo dejan mudo a Papageno. A continuación, muestran a Tamino un retrato de Pamina, hija de la Reina de la Noche. Él se enamora enseguida de ella. Las tres damas le cuentan que el demonio Sarastro ha raptado Pamina.

La Reina de la Noche aparece entre truenos y cuenta a Tamino su pena por la pérdida de la hija y le promete su mano si la salva.

Las tres damas devuelven la voz a Papageno
y entregan una flauta mágica a Tamino
para protegerlo de los peligros.
A Papageno le ofrecen unas campanillas encantadas.
Él acompañará y servirá a Tamino en el camino
hacia el palacio de Sarastro.
Durante todo el viaje les ayudarán tres jóvenes espíritus.

En el palacio de Sarastro

Monostatos, un servidor de Sarastro,
y dos esclavos retienen a Pamina.
Papageno hace huir a los esclavos y entra en la habitación,
donde se encuentra de cara con Monostatos.
Ambos se asustan y huyen en direcciones opuestas.
Papageno vuelve después y se queda solo con Pamina
a quien explica que su madre le envía al príncipe Tamino
a buscarla.

En el templo de la Sabiduría

Guiado por las voces de tres jóvenes espíritus,
Tamino llega a la entrada del templo,
donde encuentra a un sacerdote.
Este le explica que la Reina de la Noche le ha engañado
y que Sarastro no es ningún demonio.
Después se va y le deja solo y desconcertado.

El canto de un coro desde dentro del palacio
le confirma que Pamina está viva.
Tamino, feliz, toca la flauta mágica
y Papageno responde con sus campanillas.

Mientras Papageno y Pamina intentan llegar hasta Tamino,
son detenidos por Monostatos y sus esclavos.
Sin embargo, todos quedan cautivados por el sonido
de las campanillas mágicas del pajarero
y se marchan cantando y bailando.

Sarastro, acompañado de sus sirvientes,
llega al templo para preparar una gran ceremonia.
Pamina le confiesa que Monostatos la asediaba
y que por ello había intentado huir y volver con su madre.

Sarastro la retiene, pero le promete que dejará en libertad.
Monostatos entra con Tamino, a quien ha hecho prisionero.
Por fin, Tamino conoce a Pamina y los dos se abrazan.
Los sacerdotes de Sarastro llevan a Tamino y Papageno al templo.
Sarastro castiga a Monostatos por su comportamiento
con Pamina.

Acto segundo

Sarastro, ante el templo de la Sabiduría, explica a los sacerdotes
que Pamina ha sido asignada al noble y virtuoso Tamino,
y justifica habérsela arrebatado a su madre.

Tamino y Papageno tendrán que superar unas pruebas
para demostrar su valor. Si lo consiguen,
Tamino podrá reunirse con su amada.
Sarastro ruega a los dioses que les concedan fuerza y valentía.

Los sacerdotes llevan a Tamino y Papageno en el templo
donde deberán pasar las pruebas.

La prueba del silencio

La primera consiste en guardar silencio,
pero las tres damas de la Reina intentan hacerles hablar.
Tamino supera la prueba,
pero Papageno es incapaz de permanecer callado.

Mientras tanto, en un jardín,
Monostatos se acerca de nuevo a Pamina
mientras duerme e intenta besarla
La Reina de la Noche aparece y lo impide.

Ella le entrega a su hija un puñal
y le ordena que mate a Sarastro
y le quite el Círculo del Sol, que lleva sobre su pecho,
y que le pertenecía a ella.
Si no lo hace, la abandonará y dejará de considerarla hija suya.

Monostatos amenaza a Pamina con revelarle este secreto
a Sarastro si ella no se le entrega.
Sarastro llega a tiempo para alejar a Monostatos.
Consuela a Pamina y asegura que se vengará de su madre.

La prueba de la tentación

En una sala presidida por un sacerdote,
Tamino y Papageno deben pasar la siguiente prueba:
tendrán que resistir sin comer ni beber,
ni tener ninguna compañía femenina,
mientras continúan con el voto de silencio.

Papageno rompe muy rápido el voto
cuando acepta el agua que le ofrece una vieja
que se le presenta como el amor de su vida.
Cuando Papageno le pregunta su nombre, ella desaparece.

Los tres jóvenes espíritus aparecen para guiarles de nuevo
hacia el reino de Sarastro.
Les devuelven sus instrumentos mágicos
y les ofrecen comida y bebida.

Pamina llega atraída por el sonido de la flauta
y reencuentra a Tamino y Papageno,
que deben mantenerse en silencio.
Ella no lo sabe,
y se lamenta porque piensa que Tamino ya no la quiere.

En el interior del templo, Sarastro informa a Tamino
de que aún le quedan dos pruebas
y le lleva a Pamina para que se despida de él.
Sarastro, Pamina y Tamino hablan sobre el futuro que les espera.

A Papageno no se le permite participar en más pruebas.
Pide beber vino y, mientras toca las campanillas,
sueña con conseguir el amor de una mujer.
De nuevo aparece la vieja,
que le presiona para que se case con ella.
Si no acepta, lo amenaza que vivirá siempre solo.
Papageno acaba accediendo a serle fiel, muy a su pesar.
Al realizar el juramento,
la anciana se convierte en la joven Papagena.
Pero Papageno todavía tendrá que esperar para conseguirla.

Pamina ha enloquecido porque está convencida de que ha perdido a Tamino.
Quiere suicidarse con el puñal que su madre le había entregado, pero los tres jóvenes espíritus llegan y lo evitan: su amor será correspondido.

La pruebas del agua y el fuego

Los tres jóvenes conducen a Pamina con Tamino y ambos continuarán las pruebas del agua y del fuego juntos. Ahora es Pamina quien toma la iniciativa como guía, al sonido de la flauta.
Superan las pruebas y son acogidos por Sarastro y los sacerdotes.

Papageno, por su parte, se lamenta de no ver a Papagena. Los tres jóvenes, tal como habían hecho con Pamina, evitan que Papageno se suicide y le piden que toque las campanas. Al hacerlo, aparece su amada.

La Reina de la Noche y sus damas realizan un último intento para destruir a Sarastro, pero la luz inunda la sala y las fuerzas de la noche se desvanecen. Tamino y Pamina han superado todas las pruebas y, por fin, pueden estar juntos. El bien ha triunfado sobre el mal, y la luz sobre la oscuridad.



Los textos de Lectura Fácil siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, a fin de facilitar su comprensión. La Asociación Lectura Fácil ha realizado esta versión en Lectura Fácil.